

## ECONOMÍA Y TRABAJO

## La industria manufacturera en España avanza pese a la segunda ola

Los indicadores europeos de actividad adelantados mejoraron el mes pasado

L. DELLE FEMMINE, Madrid  
Los indicadores económicos dan señales de esperanza pese al avance de la segunda ola de contagios. Después de que el PIB rebotara un 16,7% en el tercer trimestre, las buenas noticias llegan ahora de la industria manufacturera: en octubre, el índice PMI del sector creció en España al ritmo más rápido desde julio. El aumento de la producción y el avance de los nuevos pedidos permitieron que alcanzara los 52,5 puntos, frente a los 50,8 de septiembre, según los datos publicados ayer por la consultora IHS Markit.

Este índice, elaborado a través de una encuesta a los responsables de compras de centenares de fabricantes, es uno de los termómetros que mide el pulso de la actividad económica. Según los datos publicados ayer, la producción manufacturera aumentó en España por cuarto mes consecutivo en octubre, gracias a una demanda tanto interna como internacional que recobró vigor. Asimismo, la confianza empresarial tocó su cota más alta desde febrero.

Aun así, el avance ha sido modesto y las previsiones continúan siendo las de un ejercicio de alto riesgo ante un escenario rodeado por la incertidumbre. "El crecimiento de la demanda permaneció relativamente moderado, tanto en el país como en el extranjero, y los desafíos generados por la covid-19 continúan afectando los incrementos en general. Hasta que se controle la crisis, es probable que el crecimiento a corto plazo siga siendo limitado", alerta en un comunicado el director económico de la consultora, Paul Smith.

El mismo razonamiento se puede aplicar a la industria ma-

nufacturera de la zona euro. El indicador adelantado de octubre mejoró su comportamiento en toda el área con respecto al mes anterior. Se situó en los 54,8 puntos —si supera los 50 puntos significa que la mayoría de las empresas comunican que la actividad está en expansión—, la mejor marca en 27 meses, empujado por el aumento de la demanda de clientes tanto nacionales como extranjeros.

Alemania volvió a situarse a la cabeza en cuanto a producción y nuevos pedidos con un crecimiento récord que llevó al país a su mejor resultado en más de dos años y medio. Italia también registró su mejor nota en 31 meses, mientras que en Francia el alza fue moderada.

Pese a la mejora generalizada, en el conjunto del área se siguió recortando empleo. Asimismo, aunque avanzaron tanto la industria de bienes intermedios como la de capital —esta última alcanzó su nivel más elevado en más de dos años—, la mejora del sector de bienes de consumo se debilitó. Este comportamiento es un reflejo de que la pandemia sigue lejos de estar controlada y de que el consumo de los hogares aún no ha vuelto a la normalidad.

El PMI del sector manufacturero también contrasta con el comportamiento del sector servicios, que en septiembre se contrajo y marcó su peor dato desde mayo, según los datos adelantados publicados el mes pasado. Este ámbito es más sensible a las medidas de contención del virus, que los Gobiernos de toda Europa han vuelto ahora a endurecer ante el vertiginoso aumento de contagios y que ponen en entredicho el horizonte de la recuperación.

## Escrivá prevé 40.000 nuevas afiliaciones en octubre

GORKA R. PÉREZ, Madrid  
El ministro de Inclusión y Seguridad Social, José Luis Escrivá, se muestra optimista con los datos de empleo de octubre —que se conocerán mañana—, y pronostica que habrá unas 40.000 afiliaciones nuevas, en términos desestacionalizados. Escrivá,

que anunció ayer este cálculo en el programa *Espejo Público*, señaló que el mes pasado hasta 140.000 hogares recibieron el ingreso mínimo vital, cuyo impacto repercutió en alrededor de 400.000 personas. También apuntó que se han tramitado ya un total de medio millón de solicitudes.

Escrivá mantuvo ayer el tono de moderado optimismo que siguió al ligero rebote del mercado laboral destapado por la última encuesta de población activa. La EPA del tercer trimestre dice cuenta de 569.600 nuevos empleos, muy lejos, sin embargo, del millón que el confinamiento primaveral se llevó por delante. El ministro de Inclusión y Seguridad Social aseguró ayer que el dato de paro de octubre que se conocerá el miércoles será "bastante bueno". También pronosticó que habrá unos 40.000 nuevos afiliados a la Seguridad Social, en términos desestacionalizados.

A pesar del último empujón del empleo, Escrivá también moderó esa alegría asegurando que hay sectores como la hostelería, el turismo o la educación que "están sufriendo mucho", aunque no quiso apagar del todo la mecha de la recuperación recordando que muchas otras actividades, como las administrativas, el comercio o la sanidad, están funcionando "mejor que en un octubre normal".

Sobre los ciudadanos que han solicitado el ingreso mínimo vital (IMV), una de las medidas estrella del Gobierno que ha chocado con la falta de efectivos en la Administración para tramitar la avalancha de solicitudes, el ministro apuntó que en octubre hasta 140.000 hogares la recibirían, lo que repercutió en "unas 400.000 personas". Sobre el volumen de peticiones atendidas, Escrivá explicó que su departamento ha tramitado ya cerca de 500.000, de las cuales se han desestimado cerca de un tercio (167.000) por incumplir los requisitos. Según los últimos datos del Ministerio, a finales de octubre se habían con-



El ministro José Luis Escrivá, el pasado viernes en Madrid. / F. V. (EFF)

tabilizado un total de 975.000 solicitudes.

El proyecto de los Presupuestos Generales del Estado que presentó la semana pasada el Gobierno recoge una subida de las pensiones del 0,9%. Escrivá aseguró que la idea del Ejecutivo es extender a más de 25 años la base de cálculo de la prestación, para que el futuro pensionista tenga la opción de eliminar de la misma los peores años de cotización, aunque aclaró que esto no lo han hablado aún con los agentes sociales.

Fuera del marco económico, Escrivá lamentó que se relacione a los menores no acompañados con los actos de vandalismo que se han sucedido en los últimos días en distintas ciudades españolas, algo que calificó de "muy injusto". Explicó que el Gobierno está trabajando en una modificación del Reglamento de la Ley de Extranjería que permita a los que trabajan seguir haciéndolo después de cumplir 18 años, algo que está "muy avanzado" y que irá próximamente al Consejo de Ministros.

### OPINIÓN / SANTIAGO CARBÓ VALVERDE

## El perímetro de las ayudas

Pocos dudan que, ante la gravedad de la segunda onda de la pandemia, los efectos negativos sobre la actividad económica y empresarial se van a prolongar —al menos, hasta bien entrado 2021—, y las ayudas a las empresas habrá que mantenerlas y/o reforzarlas. Proliferarán las decisiones de confinamiento de distintos formatos y cierre de locales de ocio, bares y restaurantes en muchos países de la UE. Parece lógico alargar los programas de apoyo aprobados desde marzo. En particular, a las empresas.

Fue, sin duda, adecuada la prórroga hasta finales de junio de 2021 del Marco Temporal de ayudas en la UE para apoyar

a las empresas que sufran pérdidas significativas en su volumen de negocios. A escala nacional, habrá que redoblar también esfuerzos, desde extensión de avales a ayudas fiscales e, incluso, recapitalización de empresas solventes. En esta segunda ola, como he venido insistiendo, habrá que ser más selectivo para que sean las empresas viables las únicas que reciban el sustento necesario para pasar lo que queda de pandemia. Hay que cerrar el grifo a las actividades que no sobrevivirán en escenario alguno. Aquí surgen dos grandes preocupaciones. La primera es la cantidad de recursos que de los que dispondrá el Estado español para poder mantener las ayudas

con la potencia necesaria para aminorar el impacto económico. En la primera ola se comprobó el menor recorrido de las medidas aprobadas en España. Ahora, a pesar de las ayudas europeas —que en todo caso tardarán en llegar y con otros fines, además—, se puede volver a sentir la falta de contundencia de esos apoyos. Ha sido nuestra peor situación en las finanzas públicas —responsabilidad nuestra y sólo nuestra— la que explica esa menor fuerza de las ayudas. Sin embargo, es en el contexto comparativo donde surge mi segunda preocupación. Es inquietante que la extensión del Marco Temporal de Ayudas de la UE cree divergencias competitivas aún mayores en la UE. En primavera quedó patente que ese "hacer la vista gorda" sirvió principalmente para que países como Alemania, Holanda o algunos de los nórdicos reforzaran a sus grandes empresas con fondos públicos, otorgando una ventaja competitiva no siempre funda-

mentada en una mayor productividad sino en el paraguas de *papá Estado*. España debe ser vigilante para que las ayudas en la UE se aprueben y articulen en torno a la recuperación. Ese y solo ese debe ser perímetro de las ayudas. No deben ser para apoyos artificiales a empresas no viables en países con mejores cuentas públicas.

Entramos ahora en una nueva fase de economía que, empleando el término escuchado hasta la saciedad estos días, podríamos denominar "perimetral". No solo tendremos la desgracia de una escasa circulación entre países sino también, en España, de muchas medidas distintas y no sincronizadas. Esos perímetros heterogéneos en tiempo e intensidades tendrán —según los expertos sanitarios— impacto limitado en el control de la pandemia y, desde el punto de vista económico, obligarán a acciones más duras y retrasarán la recuperación, además de hacerla más desigual si no hacemos nuestros deberes en la UE.